

El Guayabo, en Michoacán, blanco de cuatro ataques con *narcodrones* a diario

CÉSAR CABRERA, MORELIA

— La comunidad de esta región asolada por el hampa señala a la banda de *Los Viagra* como la responsable del terror. PAG. 8

Michoacán

En El Guayabo, cuatro ataques cada día con *narcodrones*

Los pobladores del ejido no dudan en acusar a *Los Viagra* como los responsables de las agresiones con el fin de obligarlos a entregar sus tierras; “hasta el gobierno lo sabe y según que está investigando”, reprochan

Reportaje

CÉSAR CABRERA
MICHOCÁN

Destino: El Guayabo, un ejido al noroeste de Apatzingán, el corazón de *Los Viagras*, el grupo criminal que asola a Michoacán. Objetivo: entrevistar a los pobladores sobre los drones que todos los días sobrevuelan por las comunidades y las bombardean.

Existen dos rutas para llegar al ejido, oficialmente de nombre Cuauhtémoc Cárdenas: la primera cruza las comunidades bombardeadas; por la segunda nadie viaja, pues desde que a la banda delin cuencial se le ocurrió soltar bombas desde aparatos aéreos, los habitantes fueron desplazados y en esazona impera el abandono.

Tomamos la primera. Así es

como pasamos por la comunidad de Lomas de Los Hoyos, donde los robos y retenes están normalizados. Al igual que en Puerta de Alambre, Las Becerras, El Capire y El Alcalde —los siguientes ejidos por atravesar— muchas viviendas han sido bombardeadas.

Los pocos pobladores que caminan por las calles miran hacia un camión que fue incendiado en la orilla de la carretera.

Uno nos da un tip que ponemos en marcha: tomar un camino alternativo. “Nosotros nos vamos para El Guayabo por otro lado porque ahorita hay mucho retén de *Los Viagras* y te quitan el carro. Si les gustan tus zapatos, te los quitan, lo mismo el celular y la cartera. Se están metiendo a las casas a robar”.

El Guayabo es un caluroso ejido que le hace honor a la región caliente michoacana. En la entrada, cerca de un árbol, se en-

cuentran los restos de un artefacto explosivo. Sus pobladores son desconfiados y no es para menos. Esta mañana les cayeron tres bombas: una en el patio de una casa que colinda con una capilla; otra, la que estamos viendo cerca del árbol, y una más cayó en una ranchería. Hasta ahora no ha habido muertos ni lesionados.

Los pobladores acceden a plantar bajo el techumbre de un plantel de primaria. “De un mes para acá en el ejido han caído como unas 30 bombas”, cuenta uno. “En la escuela ya han caído como seis”, dice otro y señala hacia la cubierta para que veamos los dos agujeros. “Las otras cuatro cayeron en los salones, donde se queda la gente a dormir”.

Agarran confianza y sueltan.



“Todas las casas por la calle principal están *droneadas*, todo el rancho está *droneado*”, denuncia uno. “Hace como dos días, aquí enfrente, cayó una bomba en una casa de gente que se fue de aquí antes por miedo”, dice otro.

“La neta todos sabemos que el problema aquí son Los Viagra. Toda la gente sabe que los dronzos vienen de Los Charcos, de El Capire. Hasta gente del gobierno lo sabe. Y tan lo sabe que los de la Guardia Nacional también tienen sus drones acá, según que están investigando”, afirma otro habitante.

Por lo que cuentan los pobladores, son hasta cuatro los ataques aéreos que se registran al día en la zona.

—¿Y por qué los bombardean?

—Porque Los Viagras nos quieren desplazar para quedarse con nuestras tierras.

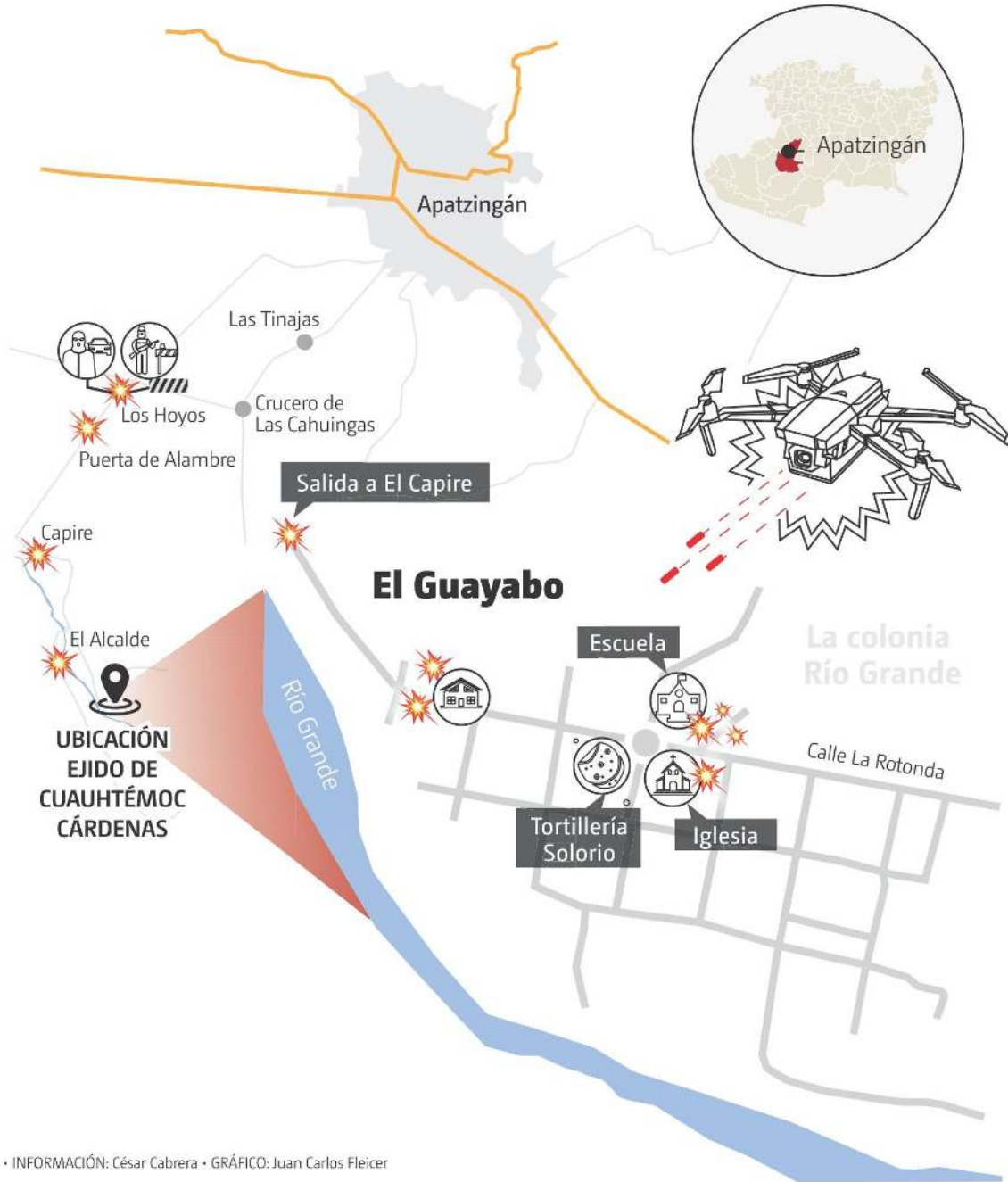
En El Guayabo no solo se han intensificado los bombardeos, también los ataques vía terrestre. Por ello, los pobladores han tenido que habilitar caminos alternos, que nos recomiendan tomar para regresar, pues por la ruta que pretendemos manejar “pusieron una bomba y cualquiera que pase va a volar en pedazos”. ■



Terror desde el cielo

En la comunidad El Guayabo, ni las escuelas ni las iglesias están a salvo de los bombardeos con drones del crimen organizado; hay cuatro por día en promedio

 Blancos de las bombas  Bloqueos carreteros



• INFORMACIÓN: César Cabrera • GRÁFICO: Juan Carlos Fleicer

